

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 25, Parte 2

2 Reyes 15-16, Parte 2

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Pasamos entonces a Jotam y sus contemporáneos. Mire los versículos 32 al 38. Ese es el relato de Jotán. Una vez más, ¿qué nos dice el versículo 34? Hizo lo correcto, pero ¿según qué norma? Su padre.

Así que ahora estamos en tercer lugar. Tenemos a Amasías y Uzías, quienes hicieron lo correcto según él. Y ahora Jotam ha hecho lo correcto, según Uzías.

Esa es una progresión muy peligrosa. Conté la historia aquí hace años y construí una estantería. Medí con mucho cuidado el primer estante.

Estuvo bien. Entonces lo usé para medir el siguiente y usé el segundo para medir el tercero. Y el tercero para medir el cuarto.

Cuando terminé con seis estantes, el sexto era un cuarto de pulgada más corto que el primero. Había olvidado dejar espacio para el corte de sierra. No debería haber medido los estantes por los estantes.

Debería haberlos medido con la vara de medir. Y eso es lo que vemos aquí. Creo que buena gente, buena gente, pero ¿según el estándar de quién? Por eso os digo que no os midáis por Oswalt.

No te midas por tu pastor. No te midas por la abuela. Mídete por Jesús.

Ése es el patrón oro infalible. Y ese es el llamado. Ahora se nos dice una cosa que hizo Jotam.

Fin del versículo 35. Reconstruyó la puerta superior del templo del Señor. Mmm.

Bueno. Es algo interesante cuando piensas en un reinado de unos 20 años. Y eso es lo único que mencionaste.

Mmm. Volveremos a eso. Ahora, se nos dice aquí en el versículo 37.

En aquellos días, el Señor comenzó a enviar razón al rey de Aram y a Peka hijo de Remalías contra Judá. Ahora lo que está pasando aquí es. Aquí está esta presión asiria aumentando.

Edificio. Y estos tipos, Pekah, que ahora se ha convertido en rey de todo el asunto en el Norte. Y su amigo la razón, el rey de Siria.

Vamos a ver. Estás mirando el mapa. Siria está aquí arriba.

Israel está aquí. Dicen que tenemos que tener una coalición. La única manera de hacer frente a un poder serio es si nos unimos todos, como había sucedido unos 150 años antes.

Si hacemos esto unos cien años antes, si hacemos esto, tal vez podamos, tal vez podamos detenerlo. Bueno, Jotam con su hijo Acaz en el trono con él. Acaz es claramente un partidario de Asiria.

Diga, no, no creo que queramos hacer eso. Y entonces Pekah y la razón dicen, oh sí, lo vas a hacer. Y bajaremos allí y los sacaremos del trono.

Vamos a poner a nuestro propio hombre en el trono. Y vinieron y otra vez la crónica, cuenta la historia de la batalla. Ahora, mi pregunta es, si Jotam es un buen hombre y eso, eso está suficientemente claro.

Hizo lo recto ante los ojos del Señor. Es un buen hombre. ¿Por qué Dios permite que esto suceda? ¿Por qué Dios permite que le sucedan cosas malas a la gente buena? De hecho, ese es uno de los grandes argumentos que han esgrimido los misioneros.

Los ateos modernos dicen: tienes un buen Dios. Bueno, ¿por qué a la gente buena le pasan cosas malas? ¿Cómo respondes a eso? ¿Indulto? Bueno. La obediencia incompleta es desobediencia.

Está bien. ¿Qué? La lluvia cae sobre justos e injustos. Sí, ese es un punto muy, muy importante.

La cuestión es que a veces Dios interviene. Este es el mundo. Este es el mundo de la naturaleza, pero él no siempre interviene.

Quizás incluso podamos decir que no suele intervenir. Entonces, ¿qué está pasando? Entonces, una respuesta: obediencia incompleta. ¿Qué otra cosa? Fortalece a una persona.

Sí, Dios nos prueba. Dios no nos tienta, pero nos prueba. Está bien.

¿Qué otra cosa? No lo tienes porque no lo pides. Bien bien. No recurrió al Señor ni dependió de él para su liberación.

Está bien. Muestra dónde está su seguridad. Sí Sí.

Aunque no entiendo por qué me sucede esto, confío en el Señor en medio de esto. Si si si. Si Dios siempre intervino por el bueno, entonces, nuevamente, toda la cuestión de si elegiré obedecer a Dios pase lo que pase, queda anulada.

Oh, sí, lo obedeceré porque es un buen trato. Ésta es la pregunta difícil. Y finalmente, tenemos que tomar la respuesta de Job.

No puedo explicar lo que Dios está haciendo. No puedo explicar por qué interviene en unos casos y en otros no. No puedo explicar por qué sana en algunos casos y en otros no.

Pero voy a confiar en él de todos modos porque esa es la mejor opción con diferencia. Y es que, a menudo, a Job se le llama una teodicea, que es la justificación de Dios, pero en realidad no lo justifica. Simplemente nos lleva al lugar y me encanta la imagen.

Dios básicamente dice: Job, ¿quieres gobernar el mundo? ¿Crees que puedes hacer un mejor trabajo que yo? Y el Christopher Dawkins del mundo dice que sí. Pero mi respuesta, y espero que la tuya, es: no, Señor, tú puedes gobernar el mundo. Y tengo suficiente evidencia aquí para creer que eres un buen Dios y que lo manejas con buenos propósitos salvíficos.

Y voy a confiar en ti. Antes de terminar con esto, ¿qué lecciones deberíamos aprender de la inestabilidad en el Reino del Norte? Durante todos estos años, los años de Uzías y de Jotam, tuvimos esta terrible inestabilidad en el Norte. ¿Qué deberíamos aprender de eso? Es mejor que no pongamos nuestra seguridad en reyes o presidentes terrenales o en la seguridad terrenal.

Si si si. ¿Algo más? Sí Sí. Si no vas hasta el final con Dios, como, por ejemplo, en el caso del Reino del Norte, deshaciéndote de esos ídolos, entonces tienes un corazón dividido y no va a funcionar.

Absolutamente. Nuevamente, en mi ejemplo, si pones un pie en el bote y otro en el muelle, te mojarás, debes tener ambos pies en el muelle o ambos pies en el bote.

Entonces sí, estamos viendo, estamos viendo un reino que ha adorado a Dios parcialmente, que lo ha adorado con los dedos cruzados, cuando les agradó, cuando les sirvió. Y el resultado es que dependes de la humanidad y si dependes de la humanidad, dependes de la arena. Y eso es lo que vemos que sucede aquí.

Y es lo que veremos suceder en Judá cien años después, trágicamente.